









































































































































seguirá perpetuando el daño recibido de sus padres abandonadores o habrá en él algo o mucho de lo que le dio Rosa. Sobre esta pregunta se basa toda la razón de ser de la psicoterapia. Cuando el daño no ha sido excesivo, sobrevienen cambios significativos. Debemos suponer de que si Momo pudo recibir y responder a Rosa, es que si hubo este cambio.

Si bien en un momento, Momo quiso morir junto con Rosa, fue precisamente su amor a ella, el que le impulsó hacia la vida y fue el puente que permitió el paso a la nueva relación con la pareja formada por Nadine y el Dr. Ramón.

Aparte de la muerte de Rosa, en la película hay otras muertes que están por ocurrir: la del viejo Hamil y la del Dr. Katz, pero todas ellas tendrán características semejantes a la de Rosa. No así la de Yusef Kadir, la más triste de todas las muertes, acompañada de la indiferencia de su propio hijo que lo abandona en la escalera cuando sufre el ataque al corazón, (primero le roba un cigarro, y es el único gesto de acercamiento a su padre). Yusef Kadir, en contraste con Rosa, muere desesperado, la muerte es aterradora para él porque muere con los recuerdos de la esposa que asesinó, el hijo que abandonó y de tantas mujeres que explotó.

La muerte puede ser menos aterradora para el viejo cuando hay recuerdos de haber amado y cuando se ha cumplido lo mejor posible con la tarea de la vida. Para tenerle menos miedo a la vida el joven necesita amar.

Y para finalizar, el gran interés de esta película es que presenta un cuadro siniestro de la vida, no como una maldición, sino como una advertencia, una advertencia que puede ayudarnos a actuar positivamente. Mientras que estamos pensando en las vicisitudes humanas, en nuevos programas de higiene mental, en mejores instituciones asistenciales y en una solución científica a los problemas que esta película plantea, recordemos también que hay muchas Rosas aquí y en todas partes y que la tragedia humana ha puesto al servicio del amor y de la reparación.

